

cmv

45

22  
463



# POR EL CONVENTO

## DE S<sup>TA</sup> MARIA LA REAL,

### MEDIANTE LA PERSONA DE

#### DOÑA ANA FRANCISCA DE LA HOZ,

Monja professa, y Don Francisco Perez de Meñaca, *24 de*  
*señy* como padre y legitimo Administrador

de sus hijos:

### EN EL PLEYTO

### CON DON GABRIEL DE TORRES

### DEL SALTO,

### SOBRE

**M**A DEMANDA QUE EL DICHO DON Gabriel les tiene puesta, en que les pide cinco mil ducados, que dize cobraron indebidamente de los bienes de doña Francisca de la Serna su madre, y que los han de restituir con reditos.

Y por sentencia de vista estan condenados a que buelvan a este concurso de acreedores, vn quento dozientos y quarenta y siete mil y sesenta y quatro maravedis, de los dichos cinco mil ducados, y estan absueltos en quanto a los reditos dellos.

A Y por

Y por parte del dicho Conuento, y del dicho don Francisco Perez de Meñaca, está suplicado de la dicha sentencia; y también ha suplicado della el dicho don Gabriel, en quanto a los dichos redditos.

**E**L hecho deste pleyto es, que en doze de Enero de 590 años, Fernando de Torres del Salto, y doña Francisca de la Serna su muger, obligandose de mancomun, e in solidum prometieron en dote al Ventiquatro Juan de la Hoz, con doña Ana de Torres del Salto su hija 250 ducados, los 200 que le dieron en contado, y los 50 restantes, se obligaron de pagarle en fin de los dias de las vidas de los dichos Fernando de Torres, y doña Francisca de la Serna; y para ello obligaron sus personas y bienes auidos, y por auer.

Y despues de la dicha promessa y obligacion, se siguen en la misma escritura las palabras siguientes. *PO R* manera, que en la forma susodicha, montã las dichas partidas los dichos 250 ducados, los quales declaramos y confessamos, que caben y pertenecen, y pueden pertenecer y pertenecerãn, con mas cantidad, a la dicha doña Ana de Torres nuestra hija, por legitima de nos los dichos Hernando de Torres del Salto, y doña Francisca de la Serna su muger, respeto de los bienes y hacienda q̄ al presente tenemos y poseemos, de que estamos muy satisfechos y enterados; y asy nos lo certificamos y aseguramos; y a mayor abundamiento para mas vuestra seguridad, se obligaron juntamente con ellos Pedro de Torres del Salto su hijo, y obligaron al dicho don Gabriel a la seguridad y euiccion de los dichos veynte y cinco mil ducados, en tal manera, que le serã cierta, sin que se le pida ni contradiga en ningun tiempo, &c.

La dicha doña Ana de Torres del Salto murió primero q̄ los dichos sus padres, y por muerte del dicho Fernando de Torres del Salto, en el año de seyscientos y quinze, se hizo particion de bienes entre la dicha doña Francisca de la Serna su muger, y el dicho don Gabriel de Torres del Salto, y don Baltasar de Leon, como padre y legitimo administrador de doña Leonor Francisca su hija, y de doña Francisca de Torres del Salto su muger, difunta, hija que fue del dicho Pedro de Torres, y nieta de los dichos Fernando de Torres, y doña Francisca de la Serna. Y don Francisco Perez de Meñaca, y doña Isabel Maria de la Hoz su muger, y don Fernando de la Hoz, y el dicho Conuento de la Real, mediante la persona de doña Ana Francisca de la Hoz. A todos los quales el dicho Fernando de Torres del Salto instituyó por sus legitimos herederos, y mejorò en el tercio y quinto de sus bienes al dicho

dicho don Gabriel de Torres del Salto, dexandosele vinculado,  
y por de mayorazgo.

En la dicha particion huuo de multiplicado setenta y seys quē  
tos dozientos y quatro y vn mil quinientos y diez y nueue ma  
rauedis, que la mitad que tocò a cada vno, fueron treinta y ocho  
quentos ciento y veynte mil setecientos y cinquenta y nueue  
marauedis.

Y en la dicha particion se pusieron por cuerpo de bienes co  
munes al marido y muger, los veynte mil ducados que auia ñ da  
do en contado al dicho Venti quatro Iuan de la Hoz, en cuenta  
de los veynticinco mil ducados de la dicha dote: y en ninguna  
parte de la dicha particion se consideraron, ni pusieron por deu  
da los dichos cinco mil ducados, restantes al cumplimiento de  
la dicha dote. Y del dicho Fernando de Torres del Salto queda  
ron tres herederos. El dicho dō Gabriel de Torres mejorado en  
el tercio y quinto: y a cada vno de los dichos tres herederos, por  
su legitima del dicho Fernando de Torres, pertenecieron nueue  
quentos seyscientos y sesenta y seys mil ciento y nouenta y vn  
marauedis.

Y esta cantidad que pertenecio a la dicha doña Isabel Maria  
de la Hoz, y don Fernando de la Hoz, y al dicho Conuento de la  
Real, mediante la persona de la dicha doña Ana Francisca de la  
Hoz, que todos tres son nietos del dicho Fernãdo de Torres del  
Salto, se les pagò en los diez mil ducados q̄ truxeron a colacion,  
que auia recibido el dicho Iuan de la Hoz su padre, en dote con  
la dicha doña Ana de Torres del Salto su madre, de los veynte  
mil que le dieron en contado; porque los otros diez mil fueron  
por cuenta de la dicha doña Francisca de la Serna dotadora.

Y se quedaron deuiendo a los dichos tres hijos y herederos  
de los dichos Iuan de la Hoz, y de la dicha doña Ana de Torres  
del Salto su muger, los dichos cinco mil ducados; por que no se  
cumplia el plazo de la paga de ellos hasta despues de la muerte  
de la dicha doña Francisca de la Serna.

Y auiendo muerto la dicha doña Francisca de la Serna, la par  
te de los dichos doña Isabel Maria de la Hoz, y don Fernando de  
la Hoz, y del Conuento de la Real, executarò por los dichos cin  
co mil ducados en bienes de la dicha doña Francisca de la Serna  
y se les mandaron pagar, y los cobraron.

Agora el dicho don Gabriel de Torres del Salto, en el pleyto  
de concurso de acreedores, a sus bienes y de su madre, ha puesto

demanda a los dichos Conuento, y don Francisco Perez de Meñaca, como administrador de sus hijos, que son dos de los tres herederos de la dicha doña Ana de Torres del Salto, de los dichos cinco mil ducados, diziendo, auerlos cobrado indebidamente de los bienes de la dicha doña Francisca de la Serna, y que los han de boluer con reditos: y por sentençia de vista estan condenados en las dos tercias partes de la dicha cantidad, sin reditos.

Todo el fundamento del dicho dō Gabriel de Torres del Salto es, que conforme a la dicha escritura y promessa de dote, los dichos sus padres declararō y confesaron, que los dichos cinco mil ducados caben y pertenecen, y pueden pertenecer, y perteneceran con mas cantidad a la dicha doña Ana de Torres su hija, por legitima de los dichos sus padres: y asi le lo asseguraron, y se obligaron a la seguridad, paga, y euiccion de la dicha cantidad: y que auiendo cabido en la dicha particion a los nietos del dicho Fernando de Torres, hijos y herederos de la dicha doña Ana de Torres del Salto, los dichos nueue quentos seyscientos sesenta y seys mil ciento y nouenta y vn maravedis, quedarō satisfechos, y enterados de los dichos veinte y cinco mil ducados: y asi no pudieron cobrar despues los dichos cinco mil ducados de los bienes de la dicha doña Francisca de la Serna.

Supuesto este hecho, que està ajustado a los autos y meritos del pleyto, se responde al fundamento del dicho don Gabriel, q̄ quando la dicha doña Ana de Torres del Salto huuiera sido heredera del dicho Fernando de Torres del Salto su padre, y q̄ como a tal, le perteneciera su legitima paterna, no por esto se extingua el derecho de acreedora para cobrar de los bienes de su padre, y de los de su madre, y de cada vno dellos, los dichos cinco mil ducados, despues de la muerte de los dichos sus padres, no obstante que en la dicha escritura declarassen, y le asegurassen, q̄ cabiã los dichos veynete y cinco mil ducados en la legitima que le perteneciese de los dichos sus padres. Porque cōsideradas las palabras de la dicha escritura, los dichos sus padres, y cada vno dellos in solidum, se obligaron a la paga de los dichos veynete y cinco mil ducados a los dichos plazos, sin dezirse, como no se dice en ella: **QVE**. si la dicha doña Ana de Torres heredasse a los dichos sus padres, y en la legitima de qualquiera dellos le cupiessen veynete y cinco mil ducados, quedasse con esto libre el otro dotador, de la paga de los dichos cinco mil ducados, que se auian de pagar despues de su muerte. Y las palabras de la dicha escri-

escritura de suso referidas, en que haze fundamento el dicho do<sup>3</sup>  
Gabriel de Torres del Salto, solamente mirara a que la dicha do  
te no seria inoficiosa, y esto le asegura con: pero no se tratò, ni vi  
no en la dicha escritura lo que dize el dicho don Gabriel de Tor  
res del Salto, y

Y de la manera q en la dicha particion, la paga de los dichos  
veynete mil ducados, los diez mil fueron por cuenta del dicho  
Fernando de Torres, y los otros diez mil, por cuenta dela dicha  
doña Francisca de la Serna; la mesma cuenta ha de correr en la  
paga de los cinco mil ducados restantes, que la mitad dellos ha  
de ser por cuenta de los bienes y herederos del dicho, Fernãdo  
de Torres del Salto; y la otra mitad por cuenta de la dicha doña  
Francisca de la Serna, auiendo sido, como fueron, ambos dotado  
res; porque aunque respeto de la dicha doña Ana de Torres del  
Salto, y del dicho Véyntiquatro Iuan de la Hoz, y de sus hijos y  
herederos, los dichos dotadores estan insolidum obligados, en  
tre si son confideiussores; para en caso que si el dicho Fernando  
de Torres del Salto, y sus herederos pagara los dichos cinco mil  
ducados, tenia derecho y recurso para cobrar la mitad dellos de  
los bienes de la dicha doña Francisca de la Serna, dotadora, que  
esto es indubitable: ex Vulgata, l Reos, 11. De duobus reis, cum  
alijs: Lo mesmo procede auiendo se cobrado los dichos cinco  
mil ducados de los bienes de la dicha doña Francisca de la Ser  
na; para pedir los dos mil y quinientos a los bienes y herede  
ros del dicho Fernando de Torres del Salto, dotador; y los otros  
dos mil y quinientos, son por su cuenta.

Peio no tienen derecho para repetir del dicho Conuento y  
confortes, los dichos cinco mil ducados: porque los cobraron, y  
pudieron cobrar, como herederos de los dichos sus padres, a quié  
les eran debidos por la dicha escritura doal. Y solamente puede  
auer recurso cõtra ellos, como cõtra vno de tres herederos del  
dicho Fernando de Torres del Salto, pro rata de la porcion heré  
ditaria, por lo que toca a los dichos 211500 ducados, que los bie  
nes y herederos del dicho Fernando de Torres del Salto, tenían  
obligacion de pagar: porque la accion que ay contra ellos, se di  
uide por las porciones hereditarias.

Y siendo deudores los bienes y herederos del dicho Fernan  
do de Torres, de los dichos 211500 ducados, tan solamete no tie  
nen derecho para pedir al dicho Conuento, y sus coherederos  
mas que quatrocientos y quarenta y quatro ducados. Y desta cá

tividad tocan a cada vno de tres, ciento y quatro y ocho ducados porque todos tres son vn heredero de tres herederos del dicho Fernando de Torres: y la demas cantidad a cumplimiento a los dichos dos mil y quinientos ducados, tocan los mil ciento y setenta y seys ducados a la dicha mejora de tercio y quinto; por q̄ el mejorado está obligado a pagar la deuda del difunto, por la parte que toca a la mejora, que en este pleyto es el vinculo que fundò el dicho Hernando de Torres, de mas cántidad q̄ son ocho cientos y nouenta ducados. La mitad dellos toca pagar el dicho dō Gabriel de Torres, y la otra mitad el otro heredero del dicho Hernando de Torres del Salto.

Y así mismo se excluye el fundamento del dicho dō Gabriel de Torres del Salto, para que no se pueda valer de las palabras de suso referidas, que se contienen en la dicha escritura de capitulacion matrimonial, en que los dichos Hernando de Torres del Salto, y doña Francisca de la Serna su muger, dotadores, declaran y confieñan, que los dichos veynte y cinco mil ducados caben, y pertenecen, y pueden pertenecer, y pertenecerán con mas cantidad a la dicha doña Ana de Torres del Salto su hija, de sus legítimas. Porque auiendo muerto, como murió, la dicha doña Ana de Torres del Salto, en vida de sus padres, no llegó el caso en que se funda la intencion del dicho don Gabriel de Torres del Salto, no auiendose diferido la herencia del dicho Hernando de Torres del Salto, a la dicha d. Ana de Torres del Salto su hija. *Quia filia, que viuo patre mortua est, nunquam fuit delata hæreditas, aut portio legitima, quia viuens pater, neque hæreditatem vllam habere, neque legitimam debere potest. Et sic, los hijos de la dicha d. Ana de Torres nietos del dicho Hernando de Torres, veniunt ad successiõnem aut, ex propria persona & proprio capite, non ex persona matris, quãuis representent gradum matris, non personam.* Y esto es en tanto cierto y juridico, que a la dicha doña Ana de Torres no tuuo obligacion el dicho Hernando de Torres su padre, de instituir la, como no la instituyó, sino a sus nietos, a los quales la tuuo de instituirlos, como lo hizo: que de otra manera era ninguno el testam̄to. *Et sic, nepotes succedunt ano ex sua personar: & si sint hæredes matris, licet eius gradum representent, quia quod in eius gradum succedant, id habent à lege non à matre. Et si dixeris fieri nõ potest, vt nepotes, ex filia præ mortua succedant ex proprio capite, nõ ex persona matris, cum succedant in stirpes cũ auunculis, qui alioquin succedere in capita deberent si non succederent per matris representationem.* A lo qual facilis responsio est: Succedere qui dem



